

Municipalidad de Providencia confirmó el inicio de las obras en el Parque Balmaceda

Comenzó la reconstrucción del café literario: fue diseñado por genio del urbanismo

CAMILA FIGUEROA

El café literario del Parque Balmaceda de Providencia tuvo una colección de 18.000 libros hasta que un grupo de delincuentes, alentados por la furia humana del estallido social, acabó con parte de ese acervo que por años la comuna tuvo a disposición de sus vecinos y de la Región Metropolitana. Aquel espacio, que anualmente recibía a 50.000 personas, fue quemado sin compasión por encapuchados, quienes dejaron inhabilitado el lugar por más de cinco años.

Este miércoles, luego de asegurar un presupuesto de \$1.200 millones, la Municipalidad de Providencia confirmó que la empresa Adel Construcciones inició la reconstrucción del insigne café literario comunal, obra que deberá ser entregada en un plazo máximo de 360 días.

El nuevo café literario tendrá una redistribución del espacio interior, por lo que la superficie aumentará de 674 a 729 metros cuadrados. Además,

“A pesar de que la ciudad se densificaba y crecía en altura, no sacrificó ni los árboles, ni las calles, ni los antejardines”, describe Sebastián Gray, director de Espacio Público.

Las salas de lectura serán ampliadas hacia una terraza exterior techada. También se habilitarán espacios para realizar actividades colectivas, mejorarán los sectores infantiles e incorporarán ascensor y rampas de acceso.

Espacio público de calidad

Sebastián Gray es profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica y director de Espacio Público. Cuenta que el café literario, ubicado en el Parque Balmaceda, fue diseñado por el arquitecto Germán Bannen, quien por años asesoró a la Municipalidad de Providencia en el área de urbanismo. De hecho, menciona Gray, el fallecido Bannen es el gran responsable de que la comuna se mantenga como una ciudad jardín.

¿Cuál es el legado de Bannen en Providencia?

“Junto a Jaime Márquez, también asesor urbano, le dio forma a lo que actualmente es Providencia. Ellos reconocieron a la comuna como ciudad jardín, con árboles importantes, grandes antejardines y patios tra-



El café literario de Providencia tendrá 729 metros cuadrados.



Contará con salas para actividades.

seros, y fueron capaces de recoger esas características y protegerlas en la medida que la comuna se iba modernizando. El legado de Bannen en gran medida tiene que ver con que a pesar de que la ciudad se densificaba y crecía en altura, no sacrificó ni los árboles, ni las calles, ni los antejardines”.

¿Fue un promotor del espacio público de calidad?

“Exactamente. Fue un promotor del espacio público de calidad. En ese sentido inventó cosas notables que se

han mantenido. Creó infraestructura para parques, por ejemplo, el Parque de las Esculturas, con el pabellón de esculturas que es un pequeño edificio construido en medio del parque. El café literario de Providencia, que es el que comenzarán a reconstruir, también fue idea de Bannen, al igual que el café literario del Parque Bustamante. La reja del Instituto Cultural de Providencia fue diseñada por él. Antiguamente tenía muros”.

¿Qué más hizo Bannen por Providencia?

“Fue el impulsor, en plena dictadura, de que la línea 1 de Metro cambiara la ruta. Originalmente iba a construirse bajo la avenida Providencia. Bannen logró que se hiciera una avenida paralela para que pasara el Metro y es la que hoy conocemos como Nueva Providencia. Todo ese sector estaba lleno de casas y edificios que fueron demolidos para hacer el Metro, que se hacía a tajo abierto en esa época. Y la idea de Bannen no era un capricho. Su razón principal era no clausurar la avenida Providencia durante la construcción del Metro porque era el polo comercial más importante de Santiago, fuera del centro. La genialidad de Bannen fue que esa segunda avenida sirviera para ampliar el área comercial de Providencia”.

Todas las comunas merecen un Bannen.

“No sé si se ha fijado de las manzanas que hay en Nueva Lyon y en otros sectores. Bannen las inventó. Generó un incentivo tributario y normativo que hizo que las inmobiliarias abrieran los interiores de los edificios al público, en formato de manzana comercial, para así multiplicar su uso. Todo eso fue idea de Germán Bannen”.